

Exige cambios en Ejército

Contra condiciona entrega de armas

ACAN-EFE y AP,
Managua y Washington

El Estado Mayor de la Resistencia Nicaragüense (RN) acordó ayer no entregar las armas mientras el general Humberto Ortega siga al frente de las Fuerzas Armadas de este país, según declaró el jefe máximo de los rebeldes, el "comandante Franklin" (Israel Galeano).

"Franklin" hizo esta declaración ante 600 insurgentes fuertemente armados, en la población de El Destino, situada unos 275 kilómetros al norte de Nicaragua, después de haberles preguntado si querían entregar el armamento y haber obtenido como respuesta un rotundo "no".



Relevo en Nicaragua

En Washington, el Gobierno del presidente George Bush expresó que no tenía objeciones al anunciado intento de mantener al general Humberto Ortega en la comandancia del Ejército Popular Sandinista.

El portavoz de la Casa Blanca, Marlin Fitzwater, dijo que la anticipada decisión de retener al comandante sandinista en el control de las Fuerzas Armadas no alterará los programas de asistencia económica al Gobierno de la presidenta Chamorro.

Al ser consultado sobre la posición de Bush, Fitzwater puntualizó que la "señora Chamorro es la Presidenta de Nicaragua, y no vamos a formular ningún comentario sobre sus decisiones de orden interno".

"No" a desarme

"Franklin" advirtió que "no nos desarmaremos si el Ejército no se reestructura totalmente, el mismo día en que tenía que empezar la entrega de armas", según los pactos firmados por líderes de la RN, en Managua, el 19 de abril. Violeta de Chamorro anunció ayer que man-

tendrá al general Ortega al frente del Ejército, mientras se lleva a cabo la desmovilización y desarme de los contras, que debe culminar el 10 de junio, según estos acuerdos. (Nota aparte.)

El comandante rebelde —que no firmó los acuerdos de Managua— indicó que los contras continuarán en las "zonas de seguridad" habilitadas, "para seguir de cerca lo que haga el nuevo gobierno".

"Queremos evitar un 'kupia kumi' (un pacto)", expresó el militar, utilizando un término de los indios misquitos nicaragüenses, en referencia a un acuerdo entre Chamorro y los sandinistas.

El jefe rebelde hizo el anuncio después de consultar con su Estado Mayor y de reunirse con el mayor José Luis Gracia, del contingente militar de Naciones Unidas; Roberto Ferrey, enviado especial del nuevo Gobierno, y un emisario del cardenal Miguel Obando y Bravo, Winston Betanco.

Preguntado por su disposición personal a entregar el arma, "Franklin" declaró: "Seré como el capitán, saltaré el último del barco".